

Museos y formación del pensamiento social en educación primaria. Un estudio de caso

Francisco Gil Carmona

Universitat Autònoma de Barcelona

Sandra Muzzi

Universitat Autònoma de Barcelona

Base de la investigación

La educación patrimonial es uno de los campos de estudio que más se han desarrollado en los últimos años en el ámbito de los museos, conjuntamente con el uso de nuevas tecnologías para la comunicación, y es interesante ver sus aportaciones a la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales.

El proceso de enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales se desarrolla de una manera extraordinaria a partir de las visitas a museos y centros patrimoniales. Es por ello que la educación patrimonial ha de integrarse en el currículum para permitir una mejor comprensión de la realidad social. Los museos son valiosos recursos que permiten vehicular capacidades y conocimientos para desarrollar la conciencia histórica, relacionando pasado, presente y futuro, para, de este modo, sentirse en la historia (Pagès, 2007).

Sin embargo, la enseñanza de las ciencias sociales en los museos depende, en gran medida, del equipo que configura sus servicios didácticos: de su formación, de su visión sobre el papel que juega la educación en la sociedad. La trayectoria profesional de sus responsables tiene un impacto sobre la finalidad educativa de su patrimonio y exhibición.

El contenido expositivo de los museos, por otra parte, condiciona su programación educativa, priorizando contenidos más conceptuales y factuales que procedimentales o actitudinales. Sus ofertas educativas, sus actividades, por lo general han sido diseñadas sin tener presente ni las aportaciones ni los cambios de paradigma de la didáctica de las ciencias sociales.

Por eso, todo el material para esta investigación, llevada a cabo en el Museu de la Xocolata de Barcelona, se ha planteado e implementado *ad hoc* a partir de un problema socialmente relevante, lo que ha permitido el desarrollo del pensamiento crítico

del alumno y alumna, promoviendo la interacción social, el diálogo, la empatía y el trabajo cooperativo.

Diseño y metodología de la investigación

El material didáctico para esta intervención educativa ha sido diseñado y creado para ser aplicado en un contexto educativo concreto: el Museu de la Xocolata de Barcelona, un equipamiento cultural privado impulsado por el Gremio Provincial de Pastelería de Barcelona y cuyo objetivo fundacional fue reivindicar la tradición artística chocolatera de los maestros pasteleros catalanes, desarrollada a través de la figura de Pascua, la Mona.

Por lo tanto, esta propuesta educativa pretende conectar dos contextos educativos diferentes; por un lado, un colegio de educación primaria y, por el otro, una institución educativa no formal, un museo. Por esta razón, es importante decir que una de las principales ideas de esta investigación ha sido promover el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas en el contexto más formal (la propia aula) y en el centro patrimonial. Al dibujar este material educativo será posible verificar si el proceso de aprendizaje de las ciencias sociales, desarrollado a partir de problemas sociales relevantes, permite a los servicios didácticos de los museos trabajar con un enfoque que fomente el pensamiento crítico de los alumnos y alumnas.

El punto de partida ha sido problematizar el contenido que se exhibe y se plantea en el Museu de la Xocolata: «¿Puede todo el mundo comer chocolate?».

El valor pedagógico de esta pregunta generadora de reflexión o problema social relevante se basa en que fomenta un conocimiento comprensivo, aplicado, analítico y creativo, potencia una forma de pensar crítica e inconformista y da la oportunidad al alumno y alumna de interpretar la realidad con el fin de actuar en ella.

Esta pregunta, «¿Puede todo el mundo comer chocolate?», ha dirigido todo el proceso de aprendizaje de los alumnos. Parece una pregunta muy simple para un niño o niña, pero se ha reflexionado mucho con la idea de que la problematización del contenido fuera cercana y significativa para el alumno y permitiera la introducción de otras preguntas para analizar, con posterioridad, las representaciones sociales de los alumnos sobre este tema:

- ¿De dónde proviene el chocolate? ¿Cuáles son sus orígenes?
- ¿Qué países son los principales consumidores de chocolate? ¿Cuáles son los países que compran el cacao?

- ¿Qué quiere decir globalización?
- ¿Quién fija el precio del cacao?
- ¿Cuáles son las condiciones de trabajo en los países donde se cultiva el cacao?
- ¿Qué quiere decir ser responsable o crítico cuando consumimos/compramos chocolate?

Este material educativo fue aplicado durante el mes de febrero de 2017 en una escuela catalana de Educación Infantil y Educación Primaria, Las Seguidillas, situada en la ciudad de Badia del Vallès, dentro del área metropolitana de Barcelona. Se trata de uno de los municipios con mayor densidad de población del país y uno de los más jóvenes de Cataluña. Además, es la localidad con la renta familiar más baja de Cataluña.

El material ha sido concebido como un recurso educativo que tiene tres momentos claramente diferenciados: una primera fase de exploración/introducción, que se realizó en el propio centro escolar; una fase de estructuración, en el Museu de la Xocolata, y una última fase de aplicación, nuevamente en la escuela.

El material educativo se basa, como se ha señalado anteriormente, en el modelo crítico de la enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales.

El contenido ha sido seleccionado a partir de los llamados conceptos sociales clave: racionalidad/irracionalidad, identidad/alteridad, creencias/valores, diversidad/desigualdad, cambio/continuidad, organización social/poder, interrelación/conflicto.

Estos conceptos sirven para evaluar la selección de contenido de carácter social teniendo en cuenta diferentes aspectos: su significatividad para el alumno, su relevancia para las ciencias, la posibilidad de actuación ciudadana, su interdisciplinariedad y que nos permita generar nuevo conocimiento, así como entender nuestra sociedad.

Desarrollo de la investigación

La primera parte de la intervención educativa fue realizada en el centro educativo y el objetivo era introducir a los alumnos en el tema, para que pudieran descubrir por sí mismos lo que aprenderían a lo largo de su proceso de aprendizaje. Esta actividad empieza planteando a los niños la cuestión principal entorno al problema social relevante.

El material diseñado contenía cinco pequeños dossieres con información relativa al chocolate. El objetivo era detectar los conocimientos y el nivel previo del que partía el gran grupo. Después se dividió a los alumnos en cinco grupos de expertos, que tenían

que dar respuesta a las preguntas formuladas en cada uno de los minidosieres. La idea era que utilizando la metodología Jigsaw, técnica de cooperación para la resolución de múltiples conflictos, cada grupo de estudiantes fuera esencial para avanzar en el proceso de aprendizaje del tema, de manera colaborativa.

La segunda parte de la intervención se desarrolló en el Museu de la Xocolata. Para ello, se diseñó un material o folleto de investigador compuesto por diferentes preguntas y actividades que requerían ser completadas a partir de la búsqueda de información en las diferentes salas del museo.

Las preguntas planteadas fueron: ¿por qué la empresa Nestlé tiene tantas tierras de cultivo de cacao en Costa de Marfil? y ¿por qué la empresa de chocolates Nestlé hace trabajar a los niños y niñas en sus tierras de Costa de Marfil y no en Suiza?

Esta segunda parte acabó con una discusión de grupo, lo que permitió al alumno regular su aprendizaje mediante la autoconsciencia y reflexión sobre su propio conocimiento.

Cabe decir que en la última pregunta del folleto se insta al alumno a sugerir diferentes ideas/propuestas de acción para mejorar la situación social actual teniendo en cuenta el problema social relevante. De acuerdo con estas ideas y propuestas, se diseñó la tercera parte de la actividad, en la que se llevaron a cabo parte de estas sugerencias.

Esta última actividad de aplicación consistió en la producción de diferentes pósters, murales y anuncios que tenían como objetivo hacer reflexionar y tomar conciencia al resto de alumnos de L'Escola Las Seguidillas sobre la conveniencia de comprar y consumir chocolate de comercio justo, ya que garantizaba unas mejores condiciones de vida de los agricultores que recolectaban cacao en los países en vías de desarrollo.

Esta actividad de aplicación partía de la idea de que para actuar en la sociedad necesitamos comprender la realidad (Santisteban, 2009). Enseñamos para que el alumno comprenda. Comprenda para hacer y para participar, para intervenir en la sociedad, con información y responsabilidad. De esta manera, podremos desarrollar la competencia social y ciudadana y el pensamiento social y creativo.

Conclusiones

Aprender ciencias sociales a partir de un problema social relevante ha permitido despertar en el alumno muchísima curiosidad, ya que todo el aprendizaje se plantea a partir de una cuestión socialmente viva: «¿Puede todo el mundo comer chocolate?».

Partiendo de este enfoque crítico, da a los alumnos la oportunidad de ser ciudadanos que participan activamente en la sociedad de la cual forman parte, adoptando una actitud de compromiso con la sociedad para la mejora del futuro colectivo.

Por otra parte, la intervención educativa ha permitido la participación activa del alumnado en su proceso de enseñanza y aprendizaje, mejorando la calidad de los mismos, ha permitido la reflexión y el debate entre el alumnado, conduciéndolo hacia una actitud abierta al descubrimiento.

Se ha introducido una mirada interdisciplinar, lo que ha favorecido la comprensión de las relaciones entre los diversos elementos de la realidad y la interrelación entre distintas escalas territoriales; ha desarrollado una actitud «abierta a la indagación» (Santisteban, 2009), ante la situación vivida o planteada, ante el medio social observado, y finalmente ha permitido el desarrollo de la competencia social y ciudadana, poniendo el acento en la solución de problemas sociales y el pensamiento social crítico y creativo.

Podemos afirmar, en base al análisis de las producciones realizadas por los alumnos y alumnas, que esta intervención educativa, a partir de una serie de «buenas preguntas», les ha permitido desarrollar la formación del pensamiento crítico, tener nuevas «miradas» y hacer nuevas lecturas de una realidad susceptible de cambio. Se les ha dotado, en definitiva, de recursos para trabajar competencias que les permitan la toma de decisiones, también de decisiones sociales, con el objeto de resolver problemas de la vida cotidiana.

Concluimos, finalmente, que trabajar la educación patrimonial desde nuevos enfoques y perspectivas críticas contribuye al desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales y al desarrollo de sus competencias, de manera que permite fomentar el pensamiento crítico y la adquisición de habilidades como el método científico a través de preguntas y la búsqueda de respuestas.

Bibliografía

PAGÈS, J. (2007). «La enseñanza de las ciencias sociales y la educación para la ciudadanía en España». *Didàctica geogràfica*, segunda época (9), 205-214.

SANTISTEBAN, A. (2009). «Cómo trabajar en clase la competencia social y ciudadana». *Revista Aula de Innovación Educativa* (187).